

LA INFLUENCIA DE LA PREPARACIÓN PARA LAS RELACIONES SOCIOAFECTIVAS EN EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y LA AUTONOMÍA DE LOS JÓVENES EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN

THE INFLUENCE OF SOCIO-AFFECTIVE RELATIONSHIP TRAINING ON PSYCHOLOGICAL WELL-BEING AND AUTONOMY IN YOUNG PEOPLE IN THE CARE SYSTEM

A INFLUÊNCIA DAS CAPACIDADES DE RELACIONAMENTO NO BEM-ESTAR PSICOLÓGICO E NA AUTONOMIA DOS JOVENS NO SISTEMA DE PROTECÇÃO

Ángel DE-JUANAS OLIVA*, Jorge DÍAZ-ESTERRI*,
Francisco Javier GARCIA-CASTILLA* & Rosa GOIG-MARTÍNEZ*

* Universidad Nacional de Educación a Distancia

Fecha de recepción: 04.X.2021

Fecha de revisión: 22.XI.2021

Fecha de aceptación: 9.I.2022

PALABRAS CLAVE:

Jóvenes;
sistema de
protección;
bienestar
psicológico;
autonomía;
relaciones sociales

RESUMEN: La preparación para las relaciones socioafectivas ocupa un papel relevante en la intervención con los jóvenes que se encuentran en el sistema de protección. Este artículo presenta resultados de un estudio sobre el efecto que tiene esta intervención en el bienestar psicológico sobre este colectivo. Asimismo, se pretende determinar si dicha preparación influye en su autonomía para la vida independiente. Para ello, se utilizó un diseño de investigación cuantitativo de tipo descriptivo en el marco de una investigación de mayor alcance sobre las transiciones de los jóvenes egresados del sistema de protección. El tipo de muestreo fue no probabilístico, determinado por conveniencia. El número de participantes fue de 102 jóvenes varones y mujeres. Se utilizaron la escala de bienestar psicológico y la escala de autonomía en el tránsito a la vida adulta (EDATVA). Para el análisis inferencial se aplicó la prueba

CONTACTO CON LOS AUTORES

Jorge Díaz Esterri. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social. Facultad de Educación UNED. C/Juan del Rosal, 14. 28040 Madrid. Dcho. 2.22. 2ª Planta. Correo electrónico: jordiaz@edu.uned.es

FINANCIACIÓN

Este estudio está vinculado a dos proyectos de investigación financiados, el proyecto Transiciones. Evaluación de las transiciones a la vida adulta de los jóvenes que egresan del Sistema de Protección, del Programa estatal de I+D+i orientada a los Retos de la Sociedad, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidad y el Fondo Social Europeo (Ref: RTI2018-093323-B-C41), así como por el proyecto Educación para un futuro inclusivo con oportunidades: retos para la inclusión social de jóvenes extutelados, financiado por la Fundación Santa María.

	de Kruskal-Wallis. Los resultados evidencian que la preparación percibida por los jóvenes para las relaciones familiares y sociales influye positivamente en el bienestar psicológico y en la autonomía. Estos hallazgos indican la necesidad de aplicar estrategias de intervención socioeducativas dirigidas a la mejora de las relaciones familiares y sociales en este colectivo.
KEY WORDS: Autonomy; care system; psychological well-being; social relationships; youth	ABSTRACT: Training for socio-affective relationships is a key part of the intervention approach for young people in the care system. This article presents results from a study investigating the effect of relationship training on the psychological well-being of young people in this group, in order to determine whether this intervention affects their autonomy/ independent living skills. To this end, we designed a descriptive, quantitative study within the framework of a larger project examining transitions by young people who have left care. Convenience sampling (a non-probability method) was employed. The sample consisted of 102 young male and female participants who completed the Psychological Well-being Scale[J1] and the Transition to Adulthood Autonomy Scale (EDATVA in Spanish). Inferential analysis was performed using the Kruskal-Wallis test. The results show that preparing these young participants for family and social relationships had a positive effect on their psychological welfare and autonomy. These findings underscore the need to implement socio-educational intervention strategies aimed at improving family and social relationships within this group.
PALAVRAS-CHAVE: Jovens; sistema de protecção; bem-estar psicológico; autonomia; relações sociais	RESUMO: A preparação para relações sócio-afectivas desempenha um papel importante na intervenção com os jovens no sistema de protecção. Este artigo apresenta os resultados de um estudo sobre o efeito desta intervenção no bem-estar psicológico a partir deste grupo. Visa também determinar se tal preparação influencia a sua autonomia para uma vida independente. Para este fim, foi utilizado um desenho descritivo de investigação quantitativa no âmbito de uma investigação mais ampla sobre as transições dos jovens que abandonam o sistema de protecção. O tipo de amostragem não era viável, determinado por conveniência. O número de participantes foi de 102 jovens homens e mulheres. Foram utilizados o escala de bem-estar psicológico e o escala de autonomia na transição para a idade adulta (EDATVA). O teste Kruskal-Wallis foi utilizado para análise inferencial. Os resultados mostram que a percepção da preparação dos jovens para as relações familiares e sociais tem uma influência positiva no bem-estar psicológico e na autonomia. Estes resultados indicam a necessidade de aplicar estratégias de intervenção sócio-educativas destinadas a melhorar as relações familiares e sociais neste colectivo.

1. Introducción

Las relaciones socioafectivas pueden ser entendidas como un fenómeno de gran trascendencia dentro del proceso evolutivo al permitir al individuo ser partícipe de la vida en grupo, mediante su inclusión en diversas redes sociales cuyo soporte supone uno de los principales factores de prevención frente a la exclusión social (De-Juanas *et al.*, 2020; Díaz-Esterri *et al.*, 2021 Mansilla *et al.*, 2018; Vizoso, 2019;); además de ser un componente fundamental para un desarrollo emocional óptimo (Kleijberg *et al.*, 2020; Pulido-Acosta & Herrera-Clavero, 2018; Sáenz de Jubera *et al.*, 2019; Toyoshima & Sato, 2019). La influencia de las relaciones socioafectivas en la evolución personal es un campo de estudio que ha suscitado gran interés en la comunidad científica. En la última década, diversas investigaciones han puesto de manifiesto su relación con la longevidad, la salud física o el éxito profesional (Addae, 2020; Holt-Lustand & Smith, 2012), adquiriendo una especial relevancia en la infancia y la juventud, donde una vivencia plena y satisfactoria contribuye al desarrollo de la identidad, la autonomía, las competencias emocionales o el compromiso social; teniendo un gran impacto en el ajuste personal que se produce en esta etapa

vital (Bwalya & Sukumar, 2019; Klocke & Stadtmüller, 2019; Viner, 2017).

El desarrollo socioafectivo que se inicia en la infancia, desde la familia, permite una socialización progresiva y adaptativa a los diversos contextos de los que la persona formará parte. Se establecen relaciones con los demás y se desarrollan conductas sobre la base de las normas, valores y principios que rigen el entorno social al que se pertenece (Burgos-Jama & García-Ledeño, 2020). A su vez, en la generación de relaciones, tal y como señalan Ainsworth y Bowlby (1991), las experiencias infantiles de apego con un cuidador primario son vitales. Cuando el cuidador responde de manera apropiada y consistente a las necesidades del niño o la niña, es decir, cuando se establece un vínculo seguro entre ambos, es más probable que, posteriormente, el o la joven sea capaz de establecer relaciones de confianza e intimidad (Sánchez-Queija & Oliva, 2003) que, a su vez, se encuentran negativamente asociadas a la experimentación de problemas internalizantes y externalizantes, como síntomas emocionales, problemas de conducta, hiperactividad o inatención; así como positivamente a la satisfacción con la vida y la conducta prosocial (Luktong *et al.*, 2018). Tras estos hallazgos, diferentes investigaciones se han centrado en la competencia para establecer relaciones sociales y su relación

con el bienestar psicológico (Gómez-López, 2019). Así, existen evidencias de que la competencia en la interacción social parece mantener una relación bidireccional con el bienestar psicológico: altos niveles de autoestima y bajos niveles de depresión influyen en la aparición de comportamientos de cooperación; así como en la disminución de la impulsividad o la intención de dañar o molestar a otros; de manera similar, las habilidades de cooperación actúan como predictores de mejores niveles de bienestar (Holopainen *et al.*, 2012), entendiendo este último como un concepto amplio que incluye dimensiones sociales, subjetivas y psicológicas; así como, comportamientos relacionados con la salud en general que llevan a las personas a funcionar de un modo positivo (Brim *et al.*, 2019; Friedman *et al.*, 2017).

El bienestar psicológico, percibido en un nivel subjetivo, es considerado como una variable predictiva o un antecedente del desarrollo positivo individual y de niveles altos de bienestar global (McDowall, 2016; Reis *et al.*, 2018). Durante el tránsito a la vida adulta, el bienestar psicológico evoluciona a medida que el individuo interactúa con su entorno y asume los desafíos vitales inherentes a las diferentes fases de la vida (Bluth *et al.*, 2017; Gómez-López *et al.*, 2019). Además, el bienestar psicológico favorece, mediante la generación de experiencias positivas radicadas en el entorno, que los jóvenes puedan percibir el sentido de sus vidas, establecer sus propias metas promocionando, de esta manera, el proceso de autonomía personal indispensable en el tránsito a la vida adulta. Así, Inguglia *et al.* (2015) hallaron que la autonomía es una dimensión fundamental en la configuración del bienestar psicológico de los adolescentes y adultos jóvenes que correlaciona negativamente con la soledad y el aislamiento auto-percibido durante esta fase vital.

Todo ello, plantea la necesidad de indagar cómo esta interacción entre las relaciones socioafectivas, la autonomía y el bienestar psicológico, plasmada en el modelo de bienestar psicológico de Ryff (2014), en las dimensiones de autonomía y relación con los individuos (Gao & McLellan, 2018), se produce en personas cuyo desarrollo socioafectivo se haya producido en una infancia y/o adolescencia marcada por la imposibilidad de establecer vínculos de apego o cuyos apegos se hayan roto a una edad temprana, como es el caso de aquellos menores que se encuentran bajo la tutela del sistema de protección a la infancia y adolescencia. La institucionalización de estos menores en hogares tutelados como medida de protección, tras una situación de desestructuración del núcleo familiar, tiene como consecuencia que la preparación en las relaciones socioafectivas

se produzca en un entorno profesionalizado asociado a factores de riesgo en el establecimiento de vínculos afectivos como son la multiplicidad y fluctuosidad de referentes afectivos debido al constante cambio de profesionales, la falta de formación de los mismos o la precariedad en sus contratos (Jimeno-Jiménez, 2017).

Cuando estos menores alcanzan su juventud suelen carecer de un entorno que pueda satisfacer sus necesidades biológicas, afectivas y sociales en su evolución personal y su desarrollo integral (Cuenca *et al.*, 2018). Un gran número de ellos presenta una problemática emocional y conductual que está muy relacionada con haber sido víctima de algún tipo de maltrato y de complejas situaciones familiares (González-García *et al.*, 2017; Martín *et al.*, 2021). En definitiva, la historia de estos jóvenes, con un apoyo familiar frágil o ausente (Refaeli *et al.*, 2019), a menudo limita unas habilidades relacionales y de autonomía que se consideran indispensables, más aún, en su caso en el que la emancipación se produce ineludiblemente a los 18 años sin el apoyo tanto económico y emocional, como de vivienda que la familia biológica provee a los jóvenes en nuestra cultura.

Con todo, en el marco de un proyecto sobre la transición a la vida autónoma de los jóvenes vinculados al sistema de protección, se realizó un estudio en el que se establecieron dos objetivos: a) comprobar la influencia que tiene la preparación para mejorar las relaciones familiares y sociales que afirman que han recibido los jóvenes vinculados al sistema de protección en su bienestar psicológico; y b) determinar la influencia de dicha preparación percibida que recibe este colectivo en su autonomía para la vida independiente. Se partió de la hipótesis de que los jóvenes vinculados al sistema de protección que perciben que han recibido una mayor preparación obtienen mejores resultados en su bienestar psicológico y autonomía para la vida adulta.

Metodología

En este artículo se presenta un estudio cuantitativo no experimental de tipo descriptivo y se ofrecen resultados parciales de una investigación financiada por el Plan Nacional I+D+i.

Participantes

Participaron 102 jóvenes vinculados al sistema de protección con edades comprendidas entre los 17 y los 23 años ($M = 19.15$; $DT = 1.25$), de los cuales el 62.74% fueron chicos. Asimismo, el 38.2% fueron españoles. Se realizó un muestreo no probabilístico incidental en el que se seleccionó la muestra

por accesibilidad a los y las jóvenes. Los participantes habían estado vinculados recientemente a centros y recursos del sistema de protección en Madrid (79.4%), Andalucía (10.8%), Galicia (4.9%) y otros (5.3%). Asimismo, estos participantes vivían mayoritariamente en su domicilio con otras personas (95.1%).

Instrumentos

Se utilizó la escala de bienestar psicológico de Ryff (versión adaptada a la población española por Díaz *et al.*, 2006). Se trata de un instrumento multidimensional de tipo Likert en el que se pide a los encuestados que respondan a 39 ítems valorando su buen funcionamiento psicológico entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 6 (totalmente de acuerdo). Asimismo, esta escala mide seis tipos de dimensiones correspondientes a los atributos positivos del bienestar psicológico que establece Ryff (1989). La Autoaceptación o actitud positiva es la primera dimensión, tiene seis ítems ($\alpha = .76$) y en ella se mide la autoestima y la capacidad de conocerse a uno mismo sabiendo las propias fortalezas a la vez que se reconocen las propias limitaciones (Keyes, Ryff, & Shmotkin, 2002). En segundo lugar, encontramos la dimensión de Relaciones positivas con otras personas. Igualmente, tiene seis ítems ($\alpha = .76$) y mide la facultad que tiene la persona para mantener relaciones de confianza estables y de intimidad. En tercer lugar, la dimensión de Autonomía que está formada por ocho ítems ($\alpha = .66$) y en la que se mide el funcionamiento psicológico positivo de las personas al pretender salvaguardar su individualidad en distintos contextos y situaciones con determinación, independencia y autoridad personal. La cuarta dimensión es Dominio del entorno, tiene seis ítems ($\alpha = .46$) y examina si la persona supone que es hábil en el manejo y control de las responsabilidades que tiene en el día a día. Dicha dimensión se relaciona con el locus de control, la auto-eficacia y la facilidad para generar entornos favorables que den acceso a la satisfacción de las propias necesidades y deseos personales. La quinta dimensión es Crecimiento personal y tiene siete ítems ($\alpha = .63$) con los que se pretende comprobar la capacidad de los encuestados para desarrollar su potencial y crecer a partir de aprendizajes positivos. Finalmente, la última dimensión es Propósito de vida y cuenta con seis ítems ($\alpha = .72$) que tratan de medir la capacidad y/o motivación de establecer metas y objetivos que sirvan para dar a la vida un sentido. El índice de consistencia interna para la totalidad de la escala con la muestra del estudio fue de $\alpha = .880$.

A su vez, para medir la autonomía subjetiva de los participantes se empleó la escala de autonomía en el tránsito a la vida adulta (EDATVA) de

Bernal *et al.* (2020). Este instrumento consta de 19 ítems valorativos que siguen una escala de tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (siendo 1 no estoy nada de acuerdo y 4 estoy muy de acuerdo). Dicha escala mide cuatro dimensiones, siendo la primera, la Capacidad de autoorganización que está formada por 6 ítems ($\alpha = .75$) y en la que se determina si los jóvenes disponen de su tiempo mediante elecciones personales y son capaces de planificar los procesos en los que participan de manera óptima (Lammers *et al.* 2016). En segundo lugar, encontramos la dimensión Capacidad de comprensión de los contextos que consta de cuatro ítems ($\alpha = .62$) y examina la interacción de los jóvenes con su propio entorno y si esta relación les permite ser más autónomos (Reis *et al.*, 2018). La tercera dimensión es la Capacidad crítica que tiene cinco ítems ($\alpha = .72$) y mide la capacidad de los jóvenes para establecer su posición y garantizar sus intereses en interacción con distintas situaciones sociales que les atañen y/o les pueden llegar a interesar (Van Petegem *et al.*, 2015). Por último, la dimensión cuarta es la Capacidad de implicación sociopolítica que presenta cuatro ítems ($\alpha = .71$) y que mide la competencia de los jóvenes por comprometerse con la vida social de la que forman parte, con los procesos de participación comunitaria y con los derechos políticos de los ciudadanos en la actualidad (Young, 2017). El índice de consistencia interna para la muestra del estudio en esta escala fue de $\alpha = .82$.

En relación con la preparación para mejorar la relación con la familia fue determinada con un ítem ("En los centros/pisos de protección me prepararon para mejorar la relación con la familia") del cuestionario de evaluación de la transición de los jóvenes a la vida adulta (EVAP4-JP) para jóvenes extutelados tras su salida de los dispositivos de protección. Este instrumento se validó y utilizó en el marco de una investigación para conocer los riesgos y oportunidades del tránsito a la vida adulta de estos jóvenes (Melendro *et al.*, 2019). Los encuestados respondieron a este elemento siguiendo una escala valorativa con cuatro alternativas de respuesta (1 = nada y 4 = mucho). Las respuestas fueron recodificadas y se establecieron tres grupos: grupo de poca preparación que agrupó a aquellos que respondieron al ítem entre 1 y 2; grupo de bastante preparación que recogió a los jóvenes que marcaron 3; y, finalmente, grupo de mucha preparación que tuvo a los jóvenes que marcaron la valoración de 4 en este ítem.

Finalmente, en cuanto a la preparación para relacionarse socialmente con otras personas, se utilizó también otro ítem del instrumento EVAP4-JP ("En los centros/pisos de protección me prepararon para llevarme bien con las personas con

las que me relaciono (amigos, compañeros de trabajo o piso, vecinos, etc.)". Este elemento también siguió una escala valorativa de tipo Likert (1 = nada y 4 = mucho). Asimismo, al igual que con el anterior ítem, las respuestas también se recategorizaron y se establecieron tres grupos de participantes en función de su nivel de preparación: grupo de poca preparación que agrupó a los jóvenes que respondieron al ítem entre 1 y 2; grupo de bastante preparación que recogió a los jóvenes que marcaron 3; y, finalmente, grupo de mucha preparación que tuvo a los jóvenes que marcaron la valoración de 4 en este ítem.

Procedimiento

Una vez seleccionados los participantes, se informó de los objetivos de la investigación y se solicitó su participación voluntaria en el estudio respetando la confidencialidad en las respuestas de acuerdo con el protocolo establecido por la Declaración de Helsinki (64ª AMM, Brasil, octubre de 2013). Asimismo, el Comité de Ética en investigación humana de las universidades participantes en la investigación aprobó la realización del estudio en el que se contó con la aprobación y el consentimiento informado de los centros participantes, así como de los tutores legales y de los propios participantes.

La administración de los instrumentos se hizo fundamentalmente de manera individual con soporte digital. De tal manera, los jóvenes respondieron a un formulario en línea de Google que recogió los instrumentos del estudio. Una vez reclutados los datos se procedió a la codificación, ordenación y grabación informática de las respuestas en una base de datos para su posterior tratamiento estadístico.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se utilizó el software estadístico SPSS versión 25.0 para Macintosh (IBM® SPSS® Statistics 25) y G*Power para calcular el tamaño del efecto. Para el análisis descriptivo se calcularon porcentajes, frecuencias, medias y desviaciones típicas que permitieron establecer características generales de los participantes. Para los objetivos del estudio se realizó un análisis inferencial de puntuaciones medias en tres grupos que permitía examinar las posibles diferencias en función de tres niveles de preparación para las relaciones familiares y para las relaciones sociales percibidas. Se utilizó estadística no paramétrica,

ya que no se cumplió con el supuesto de normalidad. De tal manera, se utilizó la prueba H de Kruskal-Wallis y la prueba de U Mann-Whitney para las comparaciones múltiples. Para la significancia estadística se consideró un valor menor o igual a .05. Después de lograr los resultados, se calculó la magnitud de las diferencias calculando el tamaño del efecto mediante el método d de Cohen. Así, los valores cercanos a .5 indican un tamaño del efecto medio y los valores cercanos a .8 indican un tamaño del efecto grande (Cohen, 1992).

2. Resultados

En cuanto a la caracterización del total de participantes en el estudio, se realizaron estadísticos descriptivos de las puntuaciones obtenidas para cada una de las dimensiones de la escala de bienestar psicológico y de la escala de autonomía. Las puntuaciones sobre la escala de bienestar psicológico de Ryff (Tabla 1) evidencian que las dimensiones que obtuvieron una mayor valoración media fueron *Crecimiento personal* y *Propósito en la vida*. Mientras que la dimensión que obtuvo una puntuación media más baja fue *Relaciones positivas*. Asimismo, esta dimensión también presenta mayor variabilidad en las respuestas que el resto de los factores.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la escala de bienestar psicológico

	M	DT	Min.	Max.
Autoaceptación	4.27	.98	1.5	6
Relaciones positivas	4.03	1.07	1	6
Autonomía	4.18	.87	2.13	6
Dominio del entorno	4.17	.72	2.50	6
Crecimiento personal	4.79	.81	2.29	6
Propósito en la vida	4.70	.88	2.33	6

Por otro lado, las puntuaciones en la escala de autonomía (Tabla 2) denotan que la dimensión que mayor puntuación media obtuvo fue *Auto-organización* seguida de *Capacidad crítica*. Mientras que la dimensión de *Implicación sociopolítica* presentó la puntuación media más baja y mayor variabilidad en las respuestas que el resto de las dimensiones.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de la escala de autonomía

	M	DT	Min.	Max.
Autoorganización	22	2.71	15	25
Capacidad crítica	21.65	3.21	11	25
Comprensión del contexto	19.3	3.94	8	25
Implicación sociopolítica	15.46	4.94	6	25
Autonomía total	78.41	10.472	57	100

Preparación para las relaciones socioafectivas y bienestar psicológico

En la Tabla 3 se evidencia que, entre los niveles de preparación de los jóvenes para mejorar sus relaciones con la familia, el grupo más numeroso es el que afirma tener poca preparación (48.04%). Asimismo, en la preparación para optimizar las relaciones con la familia, se aprecian

diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones promedio de los tres niveles de preparación para cuatro de las dimensiones del bienestar psicológico. Así, aquellos jóvenes que perciben haber recibido mucha preparación desde los servicios sociales obtienen rangos promedio significativamente superiores en *Autoaceptación* ($p = .002$) con un tamaño del efecto moderado-alto ($d = .71$), *Relaciones positivas* ($p = .018$) con un tamaño del efecto medio-bajo ($d = .45$), *Dominio del entorno* ($p = .005$) con un tamaño del efecto bajo ($d = .29$) y *Propósito en la vida* ($p = .002$) con un tamaño del efecto medio ($d = .58$) frente a aquellos que consideran haber recibido poca preparación. Asimismo, se observan diferencias entre aquellos que consideran haber recibido mucha preparación frente a los que consideran haber recibido bastante en *Relaciones positivas* y *Propósito en la vida*. Por otro lado, únicamente, en el caso de la dimensión *Autonomía* se presentan mayores puntuaciones en el nivel de poca preparación frente al nivel de mucha preparación. Si bien, no se trata de diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 3. Preparación para mejorar las relaciones familiares y el bienestar psicológico

	Preparación para relacionarse con su familia					Comparaciones múltiples U Mann-Whitney		d
	Poca (a) (N=49; 48.04%)	Bastante (b) (N=23; 22.55%)	Mucha (c) (N=30; 29.41%)	Contraste posterior Kruskal-Wallis		Grupos	Sig.	
	Rango promedio	Rango promedio	Rango promedio	K-W(g.l.=2)	Sig.			
Autoaceptación	42.29	51.07	66.88	12.932	.002	a=b a<c b=c	<.001	.71
Relaciones positivas	43.01	61.80	57.47	8.068	.018	a<b a<c b=c	.008 .047	.55 .45
Autonomía	55.60	41.04	52.82	3.887	.143			
Dominio del entorno	43.11	51.09	65.52	10.760	.005	a=b a<c b=c	.001	.29
Crecimiento personal	49.20	52.85	54.22	.599	.741			
Propósito en la vida	42.99	49.22	67.15	12.649	.002	a=b a<c b<c	<.001 .029	.58 .03

En cuanto a la preparación para relacionarse bien con otras personas (Tabla 4), se observan diferencias estadísticamente significativas en prácticamente la totalidad de las dimensiones del bienestar psicológico, salvo en la variable *Autonomía*. En todos los casos en los que se encuentran

diferencias en las puntuaciones rango promedio medias. Las puntuaciones rango promedio obtenidas por los jóvenes que afirman haber tenido mucha preparación para mejorar las relaciones con otras personas son superiores en todas las dimensiones del bienestar psicológico a las de

aquellos que consideran que han recibido poca preparación en el ámbito residencial. Así, se observan diferencias significativas entre aquellos que consideran que han recibido mucha preparación y los que han recibido bastante preparación en las dimensiones *Autoaceptación* ($p < .001$) con

un tamaño del efecto alto ($d = 1.18$), *Relaciones positivas* ($p = .008$) con un tamaño del efecto alto ($d = .84$), *Dominio del entorno* ($p = .011$) con un tamaño del efecto alto ($d = .69$) y *Propósito en la vida* ($p < .001$) con un tamaño del efecto alto ($d = .96$).

Tabla 4. Preparación para relacionarse bien con otras personas y bienestar psicológico

	Preparación para relacionarse con otros					Comparaciones múltiples U Mann-Whitney		d
	Poca (a) (N=15; 14.7%)	Bastante (b) (N=18; 17.65%)	Mucha (c) (N=69; 67.65%)	Contraste posterior Kruskal-Wallis		Grupos	Sig.	
	Rango promedio	Rango promedio	Rango promedio	K-W(g.l.=2)	Sig.			
Autoaceptación	25.7	41.89	59.62	18.589	<.001	a<b a<c b<c	.040 <.001 .016	.53 1.18 .79
Relaciones positivas	29.77	54.22	55.51	9.545	.008	a<b a<c b<c	.007 .003	.01 .84
Autonomía	56.53	64.56	47	5.554	.062			
Dominio del entorno	40.2	37.81	57.53	8.980	.011	a=b a<c b<c	.038 .012	.69 .68
Crecimiento personal	29.8	58.72	54.33	9.823	.007	a<b a<c b=c	.007 .003	.08 1.03
Propósito en la vida	33.17	38.89	58.78	13.269	.001	a=b a<c b<c	.002 .010	.96 .95

Preparación para las relaciones socioafectivas y autonomía en el tránsito a la vida adulta

En la preparación para la mejora de las relaciones con su familia, se aprecian diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de autonomía en la transición a la vida adulta: *Capacidad crítica* ($p = .019$) con un tamaño del efecto bajo ($d = .03$) e *Implicación sociopolítica* ($p = .003$) con un tamaño del efecto medio-bajo ($d = .46$); también en el total de la escala ($p = .003$) con un tamaño del efecto bajo ($d = .22$). En todos los casos en los que se encuentran diferencias en las puntuaciones rango promedio, se observa que aquellos jóvenes

que perciben haber recibido mucha preparación obtienen puntuaciones superiores que aquellos que consideran haber recibido poca preparación desde los servicios sociales. También, se observan diferencias entre aquellos que consideran que han recibido mucha preparación y los que han recibido bastante preparación. Esto supone que la preparación para mejorar las relaciones familiares condiciona los intereses de los jóvenes participantes en el estudio ante situaciones que les afectan y con su compromiso con la vida social y política, puesto que la prueba Kruskal-Wallis detecta diferencias significativas entre grupos con diferentes valores para ambas variables.

Tabla 5. Preparación para mejorar las relaciones familiares y autonomía en el tránsito a la vida adulta

	Preparación para relacionarse con su familia					Comparaciones múltiples U Mann-Whitney		d
	Poca (a)	Bastante (b)	Mucha (c)	Contraste posterior Kruskal-Wallis		Grupos	Sig.	
	Rango promedio	Rango promedio	Rango promedio	K-W(g.l.=2)	Sig.			
Autoorganización	49.76	44.24	59.92	4.096	.129			
Capacidad crítica	47.72	43.59	63.73	7.904	.019	a=b a<c b<c	.016 .013	.03 .02
Comprensión del contexto	47.49	48.72	60.18	3.739	.145			
Implicación sociopolítica	42.92	50.54	66.25	11.759	.003	a=b a<c b=c	.001	.46
Autonomía total	44.68	45.59	67.17	11.947	.003	a=b a<c b<c	.001 .009	.22 .14

En la Tabla 6, se muestran diferencias estadísticamente significativas, entre los niveles de preparación de los jóvenes para mejorar sus relaciones con la familia, en las dos dimensiones anteriores: *Capacidad crítica* ($p < .001$) con un tamaño del efecto alto ($d = 1.4$) e *Implicación sociopolítica* ($p = .020$) con un tamaño del efecto medio-bajo ($d = .40$); así como en el total de la escala ($p = .001$) con un tamaño del efecto muy alto ($d = 1.93$). En todos los casos en los que se encuentran diferencias

en las puntuaciones rango promedio, se aprecia que aquellos jóvenes que perciben haber recibido mucha preparación obtienen puntuaciones significativamente superiores frente a aquellos que consideran haber recibido poca preparación desde los servicios sociales. También, se observan diferencias significativas entre aquellos que consideran que han recibido mucha preparación y los que han recibido bastante preparación.

Tabla 6. Preparación para relacionarse bien con otras personas y autonomía en el tránsito a la vida adulta

	Preparación para relacionarse con otros					Comparaciones múltiples U Mann-Whitney		d
	Poca (a) (N=15)	Bastante (b) (N=18)	Mucha (c) (N=69)	Contraste posterior Kruskal-Wallis		Grupos	Sig.	
	Rango promedio	Rango promedio	Rango promedio	K-W(g.l.=2)	Sig.			
Autoorganización	45.3	41.47	55.46	4.077	.130			
Capacidad crítica	24.17	50.69	57.65	16.491	.000	a=b a<c b<c	.016 .013	1.4 1.1
Comprensión del contexto	36.63	52.69	54.42	4.552	.103			
Implicación sociopolítica	34.6	45.67	56.7	7.826	.020	a=b a<c b<c	.001 .060	.40 .96
Autonomía total	27.57	47.69	57.7	13.156	.001	a=b a<c b<c	.001 .009	1.93 .87

3. Discusión y conclusión

Las redes de apoyo son trascendentes para todos los individuos e influyen tanto en su bienestar psicológico como en el éxito de estos en la conquista de su autonomía (Cuenca *et al.*, 2018; White *et al.*, 2021). Sin embargo, para los jóvenes tutelados, las relaciones que mantienen con los demás adquieren aún más importancia, convirtiéndose en una variable facilitadora del éxito posterior en el tránsito hacia la vida adulta (Bennett *et al.*, 2021; Goyette, 2010; Moore *et al.*, 2018). La investigación en torno a los factores que inciden sobre el bienestar psicológico y la autonomía permite el diseño de intervenciones que elevan la calidad de vida potencial futura de los jóvenes tutelados mediante el refuerzo de las dimensiones que pueden incidir en la misma (Carvalho *et al.*, 2021). Entre estas dimensiones, la investigación actual se focaliza en la habilidad adquirida en el sistema de protección para construir relaciones con los demás y con la familia, que es una dimensión integrante de constructos tan relevantes como el bienestar psicológico, los valores sociales, la salud y la calidad de vida (De-Juanas, 2013; Larsen *et al.*, 2021; Páez *et al.*, 2020).

La importancia de las redes de apoyo se revela al reflexionar en torno al proceso de maduración de la persona en un contexto cultural, interaccionando con otros individuos y experiencias que contribuyen a su aprendizaje fruto del significado de los procesos que surgen (Martín *et al.*, 2020; Osher *et al.*, 2020; Tahkola *et al.*, 2021; White *et al.*, 2021; Wood y Selwyn, 2017). Procesos tan significativos como fundar un hogar a medio o largo plazo a su salida del Sistema de protección y crear su propia familia.

La relación del individuo con la esfera en la que se desenvuelve construye las bases de su desarrollo y de su comportamiento, el cual se moldea a partir de los aprendizajes que se obtienen en sociedad, los cuales, para tener lugar, precisan de ciertas condiciones, como la disposición del sujeto o la existencia de oportunidades para participar exitosamente en su entorno (Cameron *et al.*, 2020; Carvalho *et al.*, 2021; Hassall *et al.*, 2021; Magee *et al.*, 2019). Estos aprendizajes, también favorecen la autorregulación y la adquisición de nuevas habilidades, de modo que la construcción de la personalidad y del espectro de conocimientos y aptitudes del individuo se presenta como un continuo acotado por el espacio y las oportunidades para la relación con sus elementos (Trahan, *et al.*, 2021; White *et al.*, 2021).

Conjuntamente, las relaciones se determinan por el estatus social de los individuos que la conforman, aunque la influencia del estatus puede ser

modulada por la experiencia y las habilidades y estrategias que estos aplican en la consolidación de los vínculos, variables que explicarían que los individuos con más preparación para relacionarse disfruten de un mayor nivel de bienestar psicológico (Chase, 2020; Dahlhaus & Schlösser, 2021; Hassall *et al.*, 2021; Larsen *et al.*, 2021; Tahkola *et al.*, 2021).

En relación con el primero de los objetivos, la hipótesis subyacente que se estableció sugería que los jóvenes que han participado del sistema de protección presentan diferencias estadísticamente significativas sobre su nivel de bienestar psicológico, que están influidas por su percepción en torno a su nivel de preparación para las relaciones socioafectivas. Igualmente, en las relaciones con otros, se advierten diferencias estadísticamente significativas en todas las dimensiones que componen el bienestar psicológico, con la salvedad de la variable autonomía. Los resultados muestran que los jóvenes que han recibido un mayor nivel de preparación para las relaciones afectivas presentan niveles más altos en *Autoaceptación* (59.62), *Relaciones positivas* (55.51), *Dominio del entorno* (57.53), *Crecimiento personal* (54.33) y *Propósito en la vida* (58.78) en comparación con los jóvenes que percibían haber tenido bastante o poca preparación, cuyas puntuaciones respectivas en dichas variables se recogen seguidamente: *Autoaceptación* (41.89 y 25.7), *Relaciones positivas* (54.22 y 29.77), *Dominio del entorno* (37.81 y 40.2), *Crecimiento personal* (58.72 y 29.8) y *Propósito en la vida* (38.89 y 33.17). Estos resultados se alinean con los hallazgos de estudios como el de Wesley *et al.* (2020) que, partiendo de la importancia del bienestar psicológico para el individuo, examinan las variables que lo componen y sitúan en un rol central las relaciones que se forjan tanto con los profesionales como con otras personas, destacando que para los jóvenes que pertenecen al sistema de protección su experiencia en relaciones sociales, junto con un entorno en el que puedan socializar, se convierten en las bases para alcanzar un desarrollo saludable. En la misma línea, la revisión sistemática de Hassall *et al.* (2021) destaca que las relaciones sociales ofrecen un marco para la modulación del individuo, contribuyendo al comportamiento adaptativo que le permite un óptimo funcionamiento social.

Por su parte, Magee *et al.* (2019) evidenciaron que el nivel de apoyo percibido, que incrementa con la calidad de las relaciones que se mantienen, se relaciona positivamente con el bienestar psicológico de manera que la competencia del individuo para las relaciones sociales predice tanto su desarrollo positivo como su bienestar psicológico. En especial, estos autores identificaron un vínculo

positivo entre el apoyo percibido y la satisfacción con la vida, el autoconcepto y el optimismo, que son indicadores del bienestar subjetivo. También, Cameron *et al.* (2020) han destacado que una prioridad del sistema de protección ha de radicar en ofrecer al individuo la oportunidad para mantener conexiones con otras personas, aportándoles estrategias para formar parte de diversos nexos en su entorno, para lo cual es necesario invertir recursos y diseñar acciones concebidas expresamente con dicho fin.

En el estudio de la preparación percibida para las relaciones con la familia, se evidencian diferencias significativas relativas al nivel de bienestar psicológico entre los jóvenes que han recibido mucha preparación en contraste con los que han recibido menos preparación para estas, con excepción de las dimensiones de *Autonomía y Relaciones positivas*. Concretamente, en el grupo con mucha preparación la *Autoaceptación* obtiene un valor rango promedio de 66.88; en *Crecimiento personal* 54.22; en *Dominio del entorno* 65.52 y en *Propósito en la vida* 67.15. En el grupo con bastante y poca preparación, respectivamente, las puntuaciones en estas variables son las que se exponen: en *Autoaceptación* la puntuación es de 51.07 y 42.29; en *Crecimiento personal* 52.85 y 49.20; en *Dominio del entorno* 51.09 y 43.11 y en la *Propósito en la vida* 49.22 y 42.99.

La calidad de las relaciones con la familia, a su vez, ejerce influencia sobre la salud global de la persona, por lo que no solo ha de destacarse el rol de la preparación para mantenerlas en relación con el bienestar subjetivo, sino que incide sobre el bienestar general (Häggman-Laitila *et al.*, 2018; Larsen *et al.*, 2021; Trahan *et al.*, 2021; White *et al.*, 2021). Al respecto, Cameron *et al.* (2020) llaman la atención sobre el papel que el apego con el cuidador ejerce sobre la habilidad futura de la persona para tener éxito en sus relaciones personales, lo que podría explicar las diferencias encontradas entre la preparación para mantener relaciones con terceros y la preparación para forjar relaciones familiares.

En lo referente al segundo de los objetivos, la hipótesis que se planteó establecía que los jóvenes que consideran que han recibido más preparación para las relaciones socioafectivas alcanzan puntuaciones estadísticamente superiores en las dimensiones de la autonomía, en comparación con los que afirman que su nivel de preparación es menor. Nuestros hallazgos sugieren que se alcanzan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos constituidos en función del nivel de preparación para relacionarse socialmente referentes a dos de las dimensiones de la autonomía: la *Capacidad crítica* (con 57.65 puntos en

el grupo con mayor preparación en comparación con 50.69 en el grupo con bastante preparación y 24.17 en aquellos que disponen de poca preparación) y la *Implicación sociopolítica* (con 56.7 puntos en el grupo con mayor preparación en comparación con la puntuación de 45.67 en el grupo con bastante preparación y 34.6 en aquellos que cuentan con poca preparación). Se aprecia que, entre los jóvenes que perciben que su nivel de preparación para las relaciones sociales es elevado, su puntuación en *Autoorganización y Comprensión del contexto* es mayor.

Por otra parte, en las relaciones con su familia, se observan diferencias estadísticamente significativas en todas las dimensiones sin excepción, lo que pone de relieve que los jóvenes participantes en el estudio que percibieron haber recibido mucha preparación para las relaciones sociales obtienen mayores puntuaciones en los elementos que componen la autonomía. De estas variables, aquellas que alcanzan una puntuación más elevada son la *Implicación sociopolítica* y la *Capacidad crítica*.

Los resultados muestran que las relaciones familiares y la autonomía mantienen una relación sinérgica, de modo que la calidad de aquellas influye sobre la independencia del sujeto (Ball *et al.*, 2021; Bennett *et al.*, 2021; Bernal *et al.*, 2020; Kothari *et al.*, 2020; White *et al.*, 2021). Los jóvenes dependen de sus vínculos familiares para emprender con éxito su proceso hacia la autonomía y, en este proceso, su nivel de preparación para establecer relaciones favorece que estos puedan insertarse social y laboralmente (Cuenca *et al.*, 2018).

Además, hay otros factores facilitadores, asociados a su funcionamiento psicosocial, que intermedian en la construcción de vínculos exitosos y refuerzan la calidad de las relaciones y, por consiguiente, potencian su autonomía. Entre estos se mencionan dimensiones que se pueden trabajar mediante la formación, como las habilidades sociales y comunicativas o la habilidad para gestionar las emociones, y que, al poder ser objeto de intervención, han de ser exploradas desde los sistemas de protección para maximizar las oportunidades de cada individuo (Ball *et al.*, 2021; Kothari *et al.*, 2020; Wood y Selwyn, 2017). Así, toma interés que las herramientas de las que disponen los jóvenes para establecer relaciones significativas tanto con su familia como con terceros los empoderan y contribuyen a que estos puedan desenvolverse con éxito en los distintos roles que habrán de desempeñar en su tránsito hacia la vida adulta. De modo que dotarlos de una preparación suficiente se convierte en un objetivo fundamental del sistema de protección (Trahan *et al.*, 2021). El estudio de Ball *et al.* (2021) demostró que los jóvenes tutelados que participaban en

programas formativos centrados en las relaciones participaban de más nexos con otras personas y disfrutaban de un marco más fuerte y estable para desarrollarse a posteriori, lo que contribuía a la construcción de una vida autónoma una vez alcanzada la edad legal para abandonar el cuidado institucional.

La formación de los jóvenes para la constitución de relaciones, en particular en relación con aquellos que han experimentado dificultades sociales o exclusión, es una dimensión facilitadora tanto para proceso de retorno a la familia como para la construcción de una vida independiente (Ball *et al.*, 2021). Para los individuos vinculados al sistema de protección, el apoyo que reciben en este entorno se convierte en un factor determinante en la construcción de una vida futura con oportunidades de éxito en todos los ámbitos, como el laboral, el familiar o el académico (Häggman-Laitila *et al.*, 2018).

En efecto, los resultados de nuestro estudio subrayan la transcendencia de los aprendizajes obtenidos dentro del sistema de protección, y, entre estos, la importancia de diseñar intervenciones socioeducativas que incrementen la capacidad de los jóvenes para establecer vínculos significativos con otras personas, tanto en el seno de su familia como en otros entornos (Goig & Martínez, 2019).

Finalmente, se destaca que los itinerarios formativos individualizados, planteados a la luz de las habilidades previas, constituyen la herramienta a partir de la que ofrecer a cada individuo tutelado aquellas habilidades que favorecen el éxito de estos en sus relaciones y aseguran la equidad en las oportunidades sociales tanto en la participación social como en el resto de desafíos que afrontarán una vez tengan que abandonar el sistema de protección (Ball *et al.*, 2021; Delgado *et al.*, 2020; Fernández-Simo & Cid-Fernández, 2018).

Limitaciones y prospectiva de futuro

Este estudio ha tenido dos objetivos muy relevantes para el tránsito a la vida adulta de los jóvenes

vinculados al sistema de protección en relación con el bienestar psicológico y la autonomía. No obstante, presenta varias limitaciones. Una limitación, y una razón para interpretar los resultados con precaución, se centra en la selección y características de la muestra, así como en el tamaño de cada uno de los grupos que se comparan lo que repercute en la generalización de resultados o réplica del estudio. En cuanto a la magnitud de las diferencias, los tamaños de efecto del estudio tienden a ser pequeños, moderados y altos. Al respecto, Ferguson (2009) determina que los tamaños del efecto pueden no ser indicativos del verdadero efecto cuando los participantes no se han seleccionado de manera aleatoria. Con todo, cabe destacar que el estudio aporta datos que pueden ser de gran interés para los profesionales que diseñan la intervención desde los servicios sociales dado que se hace imprescindible que se mejore la preparación para las relaciones socioafectivas de los jóvenes para que su bienestar psicológico y su autonomía se potencien. La utilización de técnicas e instrumentos para el análisis de la realidad social, así como la identificación de las demandas y necesidades en las relaciones socioafectivas de los jóvenes puede contribuir a generar y desplegar capacidades mediante nuevos proyectos, actividades formativas y dinámicas de aprendizaje que contribuyan a proporcionar un entorno de crecimiento personal saludable, una aceptación optimista de la vida y un tránsito a la vida adulta independiente en el que la juventud se desarrolle con seguridad y confianza en si misma a partir de la preparación para las relaciones familiares y con otras personas. Finalmente, la investigación futura debería tener en cuenta la importancia que las relaciones socioafectivas tienen sobre otras variables que suponen un gran impacto en el ajuste personal y social que se produce en esta etapa vital.

Referencias bibliográficas

- Addae, E. A. (2020). The mediating role of social capital in the relationship between socioeconomic status and adolescent wellbeing: evidence from Ghana. *BMC Public Health*, 20(20), 1-11. <https://doi.org/10.1186/s12889-019-8142-x>.
- Ainsworth, M. D. S. & Bowlby, J. (1991). An ethological approach to personality development. *American Psychologist*, 46(4), 333-341
- Asociación Médica Mundial (AMM) (21 de marzo de 2017). Declaración de Helsinki de la AMM. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. <https://bit.ly/2X6ISOC>.

- Ball, B., Sevillano, L., Faulkner, M. & Belseth, T. (2021). Agency, genuine support, and emotional connection: Experiences that promote relational permanency in foster care. *Children and Youth Services Review*, 121, 13-31. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2020.105852>.
- Bennett, J., Unrau, Y., Gray, L. & Dawson, A. (2020). A coaching model to support college students from foster care. *Relational Child and Youth Care Practice*, 33(2), 78-95.
- Bernal, T., Melendro, M. & Charry, C. (2020). Transition to Adulthood Autonomy Scale for Young People: Design and Validation. *Frontiers in Psychology*, 11(457). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00457>.
- Bernal, T., Melendro, M., Charry, C. & Goig, R. (2020). La influencia de la familia y la educación en la autonomía de los jóvenes: una revisión sistemática. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 72(2), 29-44. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2020.76175>
- Bluth, K., Campo, R. A., Futch, W. S. & Gaylord, S. A. (2017). Age and gender differences in the associations of self-compassion and emotional well-being in a large adolescent sample. *J Youth Adolesc* 46, 840-853. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0567-2>.
- Burgos-Jama, M. M. & García-Ledeño, M. L. (2020). Los estilos de crianzas en el desarrollo socioafectivo de niños de 6 a 11 años. *Dominio de las Ciencias. Revista Científica*, 6(4), 732-750. <https://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i4.1502>.
- Bwalya, J. C. & Sukumar, P. (2019). The Relationship Between Social Capital and Children's Health Behaviour in Ireland. SSRN. <https://ssrn.com/abstract=3418320>.
- Cameron, C., Höjer, I., Nordenfors, M. & Flynn, R. (2020). Security-first thinking and educational practices for young children in foster care in Sweden and England: A think piece. *Children and Youth Services Review*, 119. <https://doi.org/10.5523-105540.10.1016/j.chidyouth.2020.105523>.
- Carvalho, J. M., Delgado, P., Montserrat, C., Llosada-Gistau, J. & Casas, F. (2021). Subjective Well-Being of Children in Care: Comparison between Portugal and Catalonia. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 38, 81-90. <https://hdl.handle.net/11328/3340>.
- Chase, E. (2020). Transitions, capabilities and wellbeing: How Afghan unaccompanied young people experience becoming 'adult' in the UK and beyond. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(2), 439-456. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1584704>
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112, 155-159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909-112-1-155>
- Cuenca, M. E., Campos, G. & Goig, R. M. (2018). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en acogimiento residencial: el rol de la familia. *Educación XX1*, 21(1), 321-343. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20201>.
- Dahlhaus, C. & Schlösser, T. (2021). The Interplay of Social Status and Trust: A Critical Review of Concepts, Operationalizations, and Findings. *Review of General Psychology*, 25(2), 203-220. <https://doi.org/10.1177/10892680211007405>
- De-Juanas, A., García-Castilla, F.J. & Ponce de León, A. (2020). El tiempo de los jóvenes en dificultad social: utilización, gestión y acciones socioeducativas. *Revista Española de Pedagogía*, 78(277), 477-495.
- De-Juanas, A., Limón, R. & Navarro, E. (2013). Análisis del bienestar psicológico, estado de salud percibido y calidad de vida en personas adultas mayores. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 22, pp. 153-168 <https://doi.org/10.7179/PSRI.2013.22.02>
- Delgado, P., Carvalho, J. M., Montserrat, C. & Llosada-Gistau, J. (2020). The subjective well-being of Portuguese children in foster care, residential care and children living with their families: Challenges and implications for a child care system still focused on institutionalization. *Child Indicators Research*, 13(1), 67-84. <https://doi.org/10.1007/s12187-019-09652-4>.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I. & Valle, et al. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema* 18, 572-577.
- Díaz-Esterri, J., De-Juanas, Á., Goig-Martínez, R. & García-Castilla, F.J. (2021). Inclusive Leisure as a Resource for Socio-Educational Intervention during the COVID-19 Pandemic with Care Leavers. *Sustainability* 13, 8851. <https://doi.org/10.3390/su13168851>.
- Ferguson, C. J. (2009). An effect size primer: a guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice* 40, 532-538. <https://doi.org/10.1037/a0015808>
- Fernández-Simo, D. & Cid-Fernández, X. M. (2018). Análisis longitudinal de la transición a la vida adulta de las personas segregadas del sistema de protección a la infancia ya la adolescencia. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 70(2), 25-38. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2018.54539>
- Friedman, E. M., Ruini, C., Foy, R., Jaros, L., Sampson, H. & Ryff, C. D. (2017). Lighten UP! A community-based group intervention to promote psychological well-being in older adults. *Aging & mental health*, 21(2), 199-205. <http://doi:10.1080/13607863.2015.1093605>.
- García-Moya, I., Brooks, F., Morgan, A. & Moreno, C. (2015). Subjective well-being in adolescence and teacher connectedness: A health asset analysis. *Health Educ J* 74, 641-654. <https://doi.org/10.1177%2F0017896914555039>.
- Gao, J. & McLellan, R. (2018). Using Ryff's scales of psychological well-being in adolescents in mainland China. *BMC psychology*, 17(6), 2-8. <https://doi.org/10.1186/s40359-018-0231-6>.

- Goig, R. M. & Martínez, I. (2019). La transición a la vida adulta de los jóvenes extutelados. Una mirada hacia la dimensión "vida residencial". *Bordón. Revista de pedagogía*, 71(2), 71-84. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2019.67905>.
- Gómez-López M., Viejo C. & Ortega-Ruiz R. (2019). Well-Being and Romantic Relationships: A Systematic Review in Adolescence and Emerging Adulthood. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13): 2415. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132415>.
- González-García, C., Bravo, A., Arruabarrena, M. I., Martín, E., Santos, I. & Del Valle, J. F. (2017). Emotional and behavioral problems of children in residential care: Screening detection and referrals to mental health services. *Children and Youth Services Review*, 73, 100-106. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.12.011>.
- Goyette, M. (2010). El Tránsito a la Vida Adulta de los Jóvenes Atendidos desde los Servicios Sociales. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 17, 43-56. https://doi.org/10.7179/PSRI_2010.17.04.
- Häggman-Laitila, A., Salohekkilä, P. & Karki, S. (2018). Transition to adult life of young people leaving foster care: A qualitative systematic review. *Children and Youth Services Review*, 95, 134-143. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.08.017>.
- Hassall, A., van Rensburg, E. J., Trew, S., Hawes, D. J. & Pasalich, D. S. (2021). Does Kinship vs. Foster Care Better Promote Connectedness? A Systematic Review and Meta-Analysis. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 1-20. <https://doi.org/10.1007/s10567-021-00352-6>.
- Holt-Lunstad, H. & Smith, T. (2012). Social Relationships and Mortality. *Social and Personality Psychology Compass* 6(1), 41-53. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2011.00406.x>.
- Holopainen, L., Lappalainen, K., Junntila, N. & Savolainen, H. (2012). The role of social competence in the psychological well-being of adolescents in secondary education. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 56(2), 199-212. <https://doi.org/10.1080/00313831.2011.581683>.
- Inguglia, C., Inguglia, S., Liga, F., Coco, A. L. & Cricchio, M. G. L. (2015). Autonomy and relatedness in adolescence and emerging adulthood: Relationships with parental support and psychological distress. *Journal of Adult Development*, 22(1), 1-13. <https://doi.org/10.1007/s10804-014-9196-8>.
- Jimeno-Jiménez, M. (2017). La figura del educador social como tutor de apego en los hogares tutelados para menores en situación de protección. *RES: Revista de Educación Social*, (25), 236-244.
- Keyes, C. L., Ryff, C. D. & Shmotkin, D. (2002). Optimizing Well-Being: The Empirical Encounter of Two Traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 1007-1022. doi: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.1007>.
- Kleijberg, M., Ahlberg, B.M., Hilton, R. & Tishelman, C. (2020). Death, loss and community-perspectives from children, their parents and older adults on intergenerational community-based arts initiatives in Sweden. *Health Social Care in the Community*, 28(6), 2025-2036. <https://doi.org/10.1111/hsc.13014>
- Klocke, A., & Stadtmüller S. (2019). Social capital in the health development of children. *Child Indic Res*, 12(4), 67-85. <https://doi.org/10.1007/s12187-018-9583-y>.
- Kothari, B. H., Blakeslee, J. & Miller, R. (2020). Individual and interpersonal factors associated with psychosocial functioning among adolescents in foster care: A scoping review. *Children and youth services review*, 118, 105454. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105454>
- Lammers, J., Stoker, J. I., Rink, F., & Galinsky, A. D. (2016). To have control over or to be free from others? The desire for power reflects a need for autonomy. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 42, 498-512. <https://doi.org/10.1177/0146167216634064>.
- Larsen, M., Goemans, A., Baste, V., Wilderjans, T. F., & Lehmann, S. (2021). Predictors of quality of life among youths in foster care a 5 year prospective follow-up study. *Quality of life research*, 30(2), 543-554. <https://doi.org/10.1007/s11136-020-0641-z>.
- Lucktong, A., Salisbury, T. T., & Chamrathirong, A. (2018). The impact of parental, peer and school attachment on the psychological well-being of early adolescents in Thailand. *International Journal of Adolescence and Youth*, 23(2), 235-249. <https://doi.org/10.1080/02673843.2017.1330698>.
- Magee, C., Guhn, M., Schonert-Reichl, K. A., & Oberle, E. (2019). Mental well-being among children in foster care: The role of supportive adults. *Children and Youth Services Review*, 102, 128-134. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.05.005>.
- Martín, E., González P., Chirino E., & Castro J.J. (2020). Inclusión social y satisfacción vital de los jóvenes extutelados. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 35 101-111. https://doi.org/10.7179/PSRI_2020.35.08.
- Martín, E., González-Navasa, P., & Domene-Quesada, L. (2021). Entre dos sistemas: los jóvenes tutelados en acogimiento residencial con medidas judiciales. *Anuario de Psicología Jurídica*, 31, 55-61. <https://doi.org/10.5093/apj2021a5>
- Mansilla, M., Olaya, C., & Picazo, M. (2018). ¿Qué papel tiene el apego en la aparición de dificultades y fortalezas en menores en acogimiento residencial? *Psychology, Society & Education*, 10(2), 163-171. <https://doi.org/10.25115/psyse.v10i1.712>
- Melendro, M., Campos, G., De-Juanas Oliva, A., García-Castilla, F.J., Goig, R.M., Martínez, I. & Rodríguez-Bravo, A.E. (2019). Cuestionarios EVAPA (Evaluación de la Autonomía Personal). Registro Territorial de la Propiedad Intelectual de la Comunidad de Madrid, Nº M-004026/2019.

- McDowall, J. J. (2016). Create's advocacy for young people transitioning from care in Australia. In *Young people transitioning from out-of-home care* (pp. 285-308). Palgrave Macmillan.
- Moore, T., McArthur, M., Death, J., Tilbury, C., & Roche, S. (2018). Sticking with us through it all: The importance of trustworthy relationships for children and young people in residential care. *Children and Youth Services Review*, 84, 68-75. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2017.10.043>.
- Osher, D., Cantor, P., Berg, J., Steyer, L. & Rose, T. (2020). Drivers of human development: How relationships and context shape learning and development. *Applied Developmental*, 24(1), 6-36. <https://doi.org/10.1080/10888691.2017.1398650>.
- Páez, J., De-Juanas, A., García-Castilla, F.J. & Díaz, M. J. (2020). A study about social values and psychological well-being in young people: implications for educational social work. *Social Work Education* 39(6), 721-736. <https://doi.org/10.1080/02615479.2020.1793935>
- Pulido-Acosta, F., & Herrera-Clavero, F. (2018). Relaciones entre rendimiento e inteligencia emocional en secundaria. *Tendencias Pedagógicas*, 31, 165-186. <https://doi:10.15366/tp2018.31.010>
- Refaeli, T., Benbenishty, R., & Zeira, A. (2019). Predictors of life satisfaction among care leavers: a mixed-method longitudinal study. *Children and Youth Services Review*, 99, 146-155. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2019.01.044>.
- Reis, H. T., Sheldon, K. M., Gable, S. L., Roscoe, J., & Ryan, R. M. (2018). Daily well-being: The role of autonomy, competence, and relatedness. In H. T. Reis (ed.), *Relationships, Well-Being and Behaviour* (London, UK: Routledge), 317-349. <https://doi.org/10.1177/0146167200266002>.
- Ryff, C. D. (2014). Psychological well-being revisited: Advances in the science and practice of eudaimonia. *Psychotherapy and psychosomatics*, 83(1), 10-28. <https://doi.org/10.1159/000353263>.
- Saenz de Jubera, M., Alonso, R. A., Ponce-de-León, A. & De-Juanas, A. (2019). Perfil de las familias españolas en las que conviven tres generaciones. *Caurensia. Revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, 14, 452-473.
- Sánchez-Queija, I. & Oliva, A. (2003). Vínculos de apego con los padres y relaciones con los iguales durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 18(1), 71-86. <https://doi:10.1174/02134740360521796>.
- Tahkola, E. M., Metsäpelto, R. L., Ruohotie-Lyhty, M. & Poikkeus, A. M. (2021). Relationships of young adults with foster care backgrounds: Tensions and management strategies. *Child & Family Social Work*, 26(3), 358-369. <https://doi.org/10.1111/cfs.12816>
- Toyoshima, A., & Sato, S. (2019). Examination of the effect of preference for solitude on subjective well-being and developmental change. *Journal of Adult Development*, 26, 139-148. <https://doi:10.1007/s10804-018-9307-z>
- Trahan, M. H., Morley, R. H. & Shafer, K. (2021). Father-Adolescent Relationship Closeness: A Path Analysis of Family Factor Associates with Father-Adolescent Engagement and Relationship Quality. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 38, 265-282. <https://scholarsarchive.byu.edu/facpub/4421>
- Van Petegem, S., Soenens, B., Vansteenkiste, M. & Beyers, W. (2015). Rebels with a cause? Adolescent defiance from the perspective of reactance theory and self-determination theory. *Child Development* 86, 903-918. <https://doi.org/10.1111/cdev.12355>
- Vizoso, C. M. (2019). Resiliencia, optimismo y estrategias de afrontamiento en estudiantes de Ciencias de la Educación. *Psychology, Society & Education*, 11(3), 367-377. <https://doi.org/10.25115/psye.v10i1.2280>
- Viner, R. (2017). How to Measure Enabling and Supportive Systems for Adolescent Health, *Innocenti Research Briefs*, 2017(08), 1-16.
- Wesley, B. C., Pryce, J. & Samuels, G. M. (2020). Meaning and essence of child well-being according to child welfare professionals. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 37(4), 425-441. <https://doi.org/10.1007/s10560-019-00638-3>.
- White, K. R., Rolock, N., Marra, L., Faulkner, M., Ocasio, K. & Fong, R. (2021). Understanding wellbeing and caregiver commitment after adoption or guardianship from foster care. *Journal of Public Child Welfare*, 15(1), 105-130. <https://doi.org/10.1080/15548732.2020.1850601>.
- Wood, M. & Selwyn, J. (2017). Looked after children and young people's views on what matters to their subjective well-being. *Adoption & Fostering*, 41(1), 20-34. <https://doi.org/10.1177/0308575916686034>
- Young, R. (2017). *Personal autonomy: Beyond negative and positive liberty*. London, UK: Routledge.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

De-Juanas, A., Díaz-Esterri, J., García-Castilla, J. & Goig-Martínez, R. (2022). La influencia de la preparación para las relaciones socioafectivas en el bienestar psicológico y la autonomía de los jóvenes en el sistema de protección. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 40, 51-68. DOI: 10.7179/PSRI_2022.40.03

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

ÁNGEL DE JUANAS OLIVA. Facultad de Educación UNED. Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social. C/ Juan del Rosal, 14 28040 Madrid. E-mail: adejuanas@edu.uned.es

JORGE DÍAZ ESTERRI. Facultad de Educación UNED. Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social. C/ Juan del Rosal, 14 28040 Madrid. E-mail: jordiaz@edu.uned.es

FCO. JAVIER GARCÍA-CASTILLA. Facultad de Derecho UNED. Departamento de Trabajo Social. C/ Obispo de Trejo, 2 28040 Madrid. E-mail: fjgarcia@der.uned.es

ROSA GOIG MARTÍNEZ. Facultad de Educación UNED. Departamento de Investigación y Diagnóstico en Educación I. C/ Juan del Rosal, 14 28040 Madrid. E-mail: rmgoig@edu.uned.es

PERFIL ACADÉMICO

ÁNGEL DE JUANAS OLIVA. Ángel De-Juanas Oliva es Profesor Titular de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, adscrito al Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social. Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid y licenciado en Psicopedagogía. Es co-director del grupo de investigación en Intervención Socioeducativa de la UNED y miembro del Consejo Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social. Imparte docencia en el Grado Educación Social y en el Máster en Intervención Educativa en Contextos Sociales. Entre sus intereses de investigación se encuentran la Pedagogía Social; la transición de los jóvenes vulnerables a la vida adulta y su ocio, formación y empleo.

JORGE DÍAZ ESTERRI. Jorge Díaz-Esterri, Doctorando en Programa de Doctorado en Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, se encuentra vinculado laboralmente como investigador en formación con la Universidad Nacional de Educación a Distancia por un Contrato de Formación de Personal Investigador. Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas por la Universidad de Nebrija, Postgrado en Pedagogía Social por la Universidad de Zaragoza, Graduado en Educación Social por la Universidad Nacional de Educación a Distancia y Diplomado en Trabajo Social por la Universidad de Zaragoza.

Ha desarrollado su trayectoria laboral como Educador Social con menores en riesgo de exclusión social en diferentes recursos de acogimiento en el sistema de protección a la infancia y adolescencia y en centros de internamiento por medida judicial en el sistema de reforma. Actualmente está vinculado como investigador en formación en el Grupo de Investigación Contextos-ISE de Intervención Socioeducativa y el Grupo de Innovación Docente, ambos pertenecientes a la Universidad nacional de Educación a Distancia. Sus líneas de investigación se centran en la Pedagogía Social, destacando ámbitos concretos como la educación con menores y adolescentes en riesgo, la reinserción social de jóvenes y menores tras una medida de internamiento, la migración infantil y la intervención socioeducativa con jóvenes egresados del sistema de protección, su ocio y formación para el empleo.

FCO. JAVIER GARCÍA-CASTILLA. Francisco Javier García-Castilla, Doctor en Sociología en el Programa de Exclusión y Política Social por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Es licenciado en Sociología y diplomado en Trabajo Social por la misma universidad. Profesor Titular de Universidad en el departamento de Trabajo Social en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ha sido profesor en la diplomatura de trabajo social de la UNED y actualmente lo es en diversas asignaturas en el grado de trabajo social, además de participar como docente en tres másteres relacionados con estrategias de intervención con jóvenes. Ha dirigido más de 100 TFG, 25 TFM, y varias tesis doctorales en proceso.

Actualmente es Vicedecano de Estudiantes y Comunicación de la Facultad de Derecho. Desempeñó otros cargos académicos como los de Vicerrector Adjunto de Extensión Universitaria, Cursos de Verano, Cultura y Deportes de la UNED. Ha sido gerente de Comunitania, Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales (2010-2019). Es miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Científica Asociación Madrileña de Sociología (AMS) desde el año 2012, siendo Vicepresidente desde mayo de 2019.

ROSA GOIG MARTÍNEZ. Rosa Goig Martínez es Doctora en Pedagogía. Profesora del Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación I, en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ha ocupado puestos de gestión: Coordinadora del Grado en Pedagogía y Coordinadora de Tecnologías y Virtualización. Forma parte del Grupo de Investigación (G17), de Intervención Socioeducativa de la UNED. Forma parte, como docente y como Coordinadora de la especialidad de Animación Sociocultural en el Máster Universitario en Intervención Educativa en Contextos Sociales. Profesora en la Maestría de Pedagogía Social, en el módulo: Estrategias y técnicas de intervención en Pedagogía Social, Universidad del Norte (Colombia). Miembro de la Red Intrac. International Research Network on Transitions to Adulthood from Care y de la Red de Excelencia Ociogune. Ha publicado trabajos en revistas de prestigio nacional e internacional. Sus líneas de investigación se centran, principalmente, en analizar las Tecnologías de la Información y Comunicación y su inclusión en los contextos educativos, investigar e intervenir en el tema de Atención a la Diversidad, en el ámbito de la Educación Vial desde la perspectiva de los Derechos Humanos y Valores y Jóvenes en Exclusión Social y su Tránsito a la Vida Adulta.